

Dom Duardos.

FIGURAS.

D. DUARDOS.

O IMPERADOR PALMEIRIM.

PRIMALION, seu filho.

FLERIDA.

AMANDRIA }
ARTADA } Damas de Flerida.

CAMILOTE.

MAIMONDA.

D. ROBUSTO.

OLIMBA, Infanta.

JULIÃO, Hortelão.

CONSTANÇA ROIZ, sua mulher.

FRANCISCO }
JOÃO } seus filhos.

PATRÃO DE GALERA.

Esta primeira Tragicomedia he sôbre os amores de D. Duardos, Principe de Inglaterra, com Flerida filha do Imperador Palmeirim de Constantinopola. Foi representada ao Serenissimo Principe e poderoso Rei D. João III.

DOM DUARDOS.

Entra primeiro a côrte de Palmeirim com estas figuras: s Imperador, Imperatriz, Flerida, Artada, Amandria, Primalion, D. Robusto; e depois destes assentados, entra D Duardos a pedir campo ao Imperador com Primalion, seu filho, sôbre o agravo de Gridonia, dizendo:

D. DUARDOS.

Famosísimo Señor,
Vuesa sacra Magestad
Sea exalzada,
Y viva su resplandor
, Tanto como su bondad
Es pregonada;
Y los Dioses inmortales
Os den gloria en este mundo
Y en el cielo;
Pues sobre los terrenales
Sois el mas alto y facundo
De este suelo.

Vengo, Señor, á pedir
Lo que no debeis negar:
Que vueso estado
Es por la verdad morir
Y la verdad conservar
Con cuidado
Porque sois suma justicia
Que es hija de la verdad,
De tal son,
Que por ira ni amicitia
No deje Vuesa Magestad
La razon.

Porque si con muestra de rey
Vendiéredes despues, Señor,
Falso paño,
Vos os quedareis sin ley,
Y será emperador el engaño.
Gridonia, Señor, está
Agraviada en extremo,
Y de manera,
Que de pesar morirá.
Y pues, Señor, esto temo,
Dios no quiera...

IMPERADOR.

Esforzado aventurero,
Muestra el razonamiento
Que habeis hecho,
Que sois mas que caballero.

D. DU. No soy mas que cuanto siento
Esto despecho.
Primalion le mató
A' Percequin que ella amaba
Como á Dios:
Ansí que á ella herió,
Y aunque con uno lidiaba,
Mató dos.

PRIMALION.

Vos venís á demandallo ?

D. DU. Por ventura sois, Señor,
Primalion ?

PRI. Yo soy.

D. DU. Pues vengo á vengallo,
Si el Señor Emperador
No ha pasion

IMP. Caballero. mal haceis,
Quien quiera que vos seais.

D. DU. Porqué, Señor ?

IMP. Porque razon no teneis,
Y vuesa muerte buskais
Y no loor

D DUARDOS.

Mucho sonada es la fama
Del vueso Primalion.
Mas no deja *

* Desde este v. até o v. 10 de pag. 153 seguimos a ed. de 1852 conforme com a 1.ª, que os editores da ed. de Hamburgo não poderam reproduzir neste ponto, por estar truncado o exemplar de que se serviam.

De ser hermosa la dama
Gridonia que con razon
Dél se aqueja.

PRI. Aora lo vereis presto
Si tiene razon, si no.

D. DU. Ya se tarda
Que las armas juzguen esto.

PRI. Aora ver quiero yo
Quien las aguarda.

Neste passo se combatem e temendo o Imperador a morte de tais dous cavalleiros segundo se combatiam fortemente, mandou a sua filha Flerida que os fosse departir a qual diz :

FLERIDA.

Á paz, á paz, caballeros,
Que no son para perder
Tales dos ;
Y vuestos brazos guerreros
Cesen por me dar placer
Y por Dios.
Y á vos, hidalgo estrangero,
Pido por amor de mí,
Sin engaño,
Que vos seais el primero
Que no querais ver la fin
De este daño.

D. DUARDOS.

Señora luego sin falla
No por temor vi per Dios
Soy contento,
Porque mas fuerte batalla
Contra mi traeis con vos
Yo lo siento.
O admirable ventura
Que en medio de una question
En extremo
Hale otra mas escura
Guerra de tanta pasión,
Que la temo.

FLER. Así noble caballero
Os vais sin mas descubrir

D. DU. Yo vendre
Cobrar fama primero
Si amor me dexa bivar.
Mas no se.

FLER. Divierale preguntar
Su nombre por lo saber
Y hize mal.

ART. Si no es el donzel del mar
Don Duardos deve ser
Que es otro tal.

Ido Don Duardos e Primalion e Flerida assentada com a Imperatriz, entra Camilote cavalleiro selvagem com Maimonda sua dama pela mão, e sendo ella o cume de toda a fealdade, Camilote a vem louvando desta maneira :

CAMILOTE.

O Maimonda, estrella mia,
O Maimonda, flor del mundo,
O rosa pura ;
Vos sois claridad del dia,
Vos sois Apolo segundo
En hermosura.
Por vos cantó Salomon
Aquellos tristes cantares
Enamorados.
Sus canciones vuesas son,
Y vos le distes mil pares
De cuidados.

MAIMONDA.

Todo loor es hastío
En la perfeccion segura
Y manifesta ;
Bien basta que en ser vos mio
Se prueva mi hermosura
Bien compuesta.

CAM. Bien decís.

MAL. Mas así es.

CAM. Esperad, señora mia.

MAI. Qué señor ?

CAM. Diana hermosa es,
Pero quiere cada dia
Su loor.

Y las Diesas soberanas
Muestran señas y terrores
A deshora,
Cuando las lenguas humanas
No publican sus loores
Cada hora.
Pues bien manifesta y clara

Es la hermosura de ellas
Y el valer.
Pues á vos no se compara
Ni ellas ni las estreilas,
Á mi ver.

MAIMONDA.

Ni el mundo por mi vida.

CAM. Pues dejáos loar, señora.

MAI. Para qué ?

CAM. Porque es cosa sabida
Que quien ama y no adora
No tien fe.
Si esto fuesse lisonjaros,
Como muchos que han mentido
A' sus esposas.

Mas eso me da miraros
Que ver un vergel florido
Con mil rosas.

MAI. Así me dice el espejo
De esa propia manera
De esos prados.

CAM. Señora es mi consejo
De tomar la delantera
A' esforzados.

A' Constantinopla vamos,
Señora, al Emperador
Palmeirin ;
Allí quiero ir ; veamos
Lo que vuestro resplandor
Obra en mí.

Yo porné esta grinalda
Sobre vuesa hermosura
Que es sobre ella ;
Veremos, o mi esmeralda,
Quien dirá que ama figura
Tanto bella.

MAIMONDA.

No es mucho que venzais
Teniendo tanta razon.

CAM. A' eso os vó,
Que solo el aire que dais
Mata de pura aficion
Al que os vió

MAI. Ya un angel me dixo eso.

CAM. Estando solos.

MAI. Si señor.

CAM. Apartados

MAI. Era angel, y pesaos desso.

CAM. Siempre me da vueso anor
Mas cuidados

CAM. Pidoos que no hableis
Ni con angeles, señora.

MAI. Dessa suerte
Sino aborcarme hareis
Y vos sereis causadora
De mi muerte.

MAI. Vamos adonde quereis :
Celos no los escusais,
Que aquel que ama
Recela como sabeis,
Cuanto mas vos que amais
A' tal dama.

Decidme, señor, yo os pido :
Es mayor dolor celar
Con razon.

O' mayor no ser querido ?
CAM. No ser querido y amar
Es gran p sion

Aqui chegão diante do Imperador Palmeirim e diz :

CAMILOTE.

Clarísimo Emperador !
Sepa Vuesa Magestad
Imperial
Que esta doncella es la frol
De la hermosa beldad
Natural

IMP. Cuya hija es, si sabeis ?

CAM. Hija del Sol es por cierto.

IMP. Bien parece.

En que intencion la traeis ?

CAM. Por mostrar por quien soy muerto
Que merece.

IMPERADOR.

Cobrastes alta ventura.
Qué años habrá ella ?

CAM. Daré prueba
Que á poder de hermosura
El tiempo vive en ella
Y la renueva.
La primera vez que la vi,
Crea Vuesa Magestad

Imperial,
Que dije : Oh triste de mí !
Atajada es mi edad,
Por mi mal.

Empero, señor. será
Muchacha de cuarenta años,
Mas no menos.
IMP. Y que es vuesa cuanto habrá?
CAM. Señor, mios son los daños,
No agenos;
Pero ella no tiene cuyo,
Y aunque vengo con ella
Como suyo,
Suyo soy y ella suya,
Y en ver cosa tan bella
Me destruyo.

Y demás de su beldá,
Los hados la hicieron dina
De gran fiesta ;
De suerte que no está
En el mundo muger divina
Sino esta.
Pedíla á los aires tristes,
Que la ayudaron á criar,
Respondieron
Con las tormentas que vistes,
Cuando las islas del mar
Se hundieron.

A' la nieve la pedí,
Que del sol y tambien della
Se formó ;
Díjome : Véte dahí,
Que quien pudo merecella
No nació
No le haceis, damas, á esta
La devida cerimonia
A' vuesa guisa ?
AMA. Señoras, qué cosa es esta ?
ART. Esta debe ser Gridonia,
O Melisa.

FLERIDA.

Parece á la reina Dido,
Y Camilote á Eneas.

ART. Sí, aosadas.

FLE. Espantado es mi sentido !
Quien hizo cosas tan feas
Namoradas ?

IMP. Son los milagros de amores,
Maravillas de Cupido.
Oh gran Dios !
Que á los rústicos pastores
Das tu amor encendido
Como á nos !

Y á Camilote hace
Adorar en esa muerte,
Por mostrar
Que hace cuanto le place,
Y que nada no le es fuerte
De acabar.
Tales fuerzas no tuvieron
Otros dioses poderosos ;
Que hace ser
A' los que nunca se vieron
Enamorados deseosos,
Sin se ver.

Estes son amores finos
Y de mas alto metal ;
Porque son
Los pensamientos divinos,
Y tambien es divinal
La pasion.
Los amores generales,
Si dan tristezas y enojos,
Como sé,
Aunque sean especiales,
Primero vieron los ojos
El porqué.

Mas el nunca ver devisa,
Y ser presente la ausencia
Y conversar,
Es tan perfecta conquista,
Que traspasa lo excelencia
Del amar.

CAM. Todo eso padeció
Mi corazon dolorido,
Que por fama
Desta dama se perdió,

Y sin verla fui ardido
En viva llama.

MAIMONDA.

Decidme por vuestra vida,
Cuando me visteis, qué visteis ?

CAM. Vi á Dios

Y la campana tañida
De la fama que hecistes
Para vos.

AMA. No podia menos ser,
Porque es una Policena.

ART. Tal es ella

CAM. Bien podeis escarnecer,
Mas juro á Dios que ni Elena
Fue tan bella.

ARTADA.

Algo será mas hermosa
Flerida.

CAM. Quien ? — aquella ?

Asaz de mal :
Por Dios vos estais donosa !
Comparais una estrella
A' un pardal

D Ro. Mucho os desmandais vos.

CAM. Quereilo vos demandar ?

C. Ro. Sois caballero ?
Si lo sois, juro á Dios
Que os haga yo tornar
Majadero.

Y en Flerida hablais vos ?
Nadie es dino de vella,
Ni osamos,
Porque nos defiende Dios
Que no pensemos en ella,
Que pecamos ;
Y manda, no sé porqué,
Que por do vaya ó esté,
La tierra sea sagrada,
Y sea luego adorada
La pisada de su pie.

O herege entre varones !
Puede ser mayor locura,
Que la excelsa hermosura
Compararla com lizones,
Contra Dios, contra natura ?

CAM. Ante que hayamos enojos,
Caballero, abrid los ojos,
Que debeis tener lagaña,
Y veis por tela de araña,
Cúmpleos poner antojos.

D. ROBUSTO.

A' qué tengo yo de mirar ?

CAM. La belleza de Maimonda,
Que en la tierra á la redonda
No se halló nunca su par
Ni señora de su suerte

D. Ro. Mas cercana os es la muerte
Que la verdaq, caballero.

CAM. Yo he sido tan certero,
Que os juro que os acierte.

D. ROBUSTO.

Decid antes que os conquiste,
Con los genojos hincados,
La oracion de los ahorcados,
Que es el *anima Christe*,
Por vuesa ánima y pecados.

CAM. O Maimonda mi señora,
Vos me quitaís el recelo.

D. Ro. Yo os juro á Dios del cielo
Que presto la dejeis ora.

CAMILOTE.

Vos ya no sois Don Duardos,
Ni menos Primalion
No sereis

D. Ro. Ni soy de los mas bastardos
En esfuerzo y corazon,
Como vereis.

Y debeis por honra vuesa,
Pues de morir teneis cierto
De esta trecha,
Buscar luego antes de muerto
El que os haga la huesa
Muy bien hecha.

CAMILOTE.

Así ?

D. Ro. Sí, don selvage.

CAM. Muy alto, esclarecido
Emperador,

Yo nunca sufrí ultrage,
Sino solo ser vencido
Del amor.
Cogí en bravas montañas
Esta grinalda de rosas,
Por hazaña,
Entre diez mil alimañas
Muy fieras, muy peligrosas;
Cosa estraña !

Y pues á tan peligrosa
Ventura, de buena gana,
Me ofereci,
La doy á la mas hermosa
Que nació en la vida humana
Hasta aqui
Y cualquiera caballero
De esta corte, que dijere
Que su dama
La merece por entero,
Salga y muera el que muriere
Por la fama.

Y aun cualquier que dijere
Que á Flerida conviene
Mas que á ella,
Yo le haré conocer
Que miente con cuanto tiene,
Delante ella.

D. Ro. Yo os lo quiero combatir.

CAM. Vos, Señor Emperador,
Dais licencia ?

IMP. Sí, doy, y allá quiero ir
Ver el campo y el loor
Y la sentencia.

*Estes se vão todos e entra a Infanta Olimba com
D. Duardos.*

OLIMBA.

Cuanto tiempo ha, Señor
Don Duardos, que partistes
De Inglaterra ?

D. Du. No le sé, porque el amor
En la cuenta de los tristes
Siempre yerra.
Despues que á Flerida vi
Cuando con Primalion

Combatia,
Perdí la cuenta de mi,
Y cobré esta pasión,
Que era mia.

Alcanzó paz á su hermano,
Trújome guerra consigo
Solo en vella,
Tal que no es en mi mano
Haber nunca paz conmigo,
Ni con ella.

Decidme, Señora Ifante,
Flerida como la habré!

OLI. Con fatiga;
Porque es su gravedad tanta,
Mi Señor. que yo no sé
Que os diga.

Mas es eso de hacer,
Que vencerdes á Melcar
En Normandía,
Ni cuando fuistes prender
A' Zerfira en la mar
De Turquía,
Ni matardes al Soldan
De Babilonia, que matastes,
Y tan presto,
Por librardes de afan
Belagris, como librastes :
Mas es esto.

D. DUARDOS.

Esa guerra es ya vencida ;
En esta querria esperanza
De vencer.

OLI. No la tengais por perdida.
Que lo mucho no se alcanza
A' bel placer.
Muchos son enamorados,
Y muy pocos escogidos ;
Que amor
A' los mas altos estados,
Aunque los haga abatidos,
Es loor.

Digolo, porque si á Flerida
Amais como habeis contado
Y referido,

Cúpleos mudar la vida,
Y el nombre y el estado,
Y el vestido.

D. DU. Y aun la ánima mia
Mudaré de mis entrañas
Al infierno.

OLI. Si amais por esa via,
Hareis las duras montañas
Plado tierno.

Irosheis á su hortelano,
Vestido de paños viles,
Con paciencia,
De príncipe hecho villano ;
Porque las mañas sutiles
Son prudencia :
Y asentarosheis con él,
Despues que le prometierdes
Provecho,
Y avisarosheis dél
Que no sienta en lo que hiciertes
Vueso hecho.

Llevad estas piezas de oro,
Y esta copa de las hadas
Preciosas,
Terneis las noches de moro,
Y las madrugadas
Muy llorosas.
Haced que beba por ella
Flerida ; porque el amor
Que le teneis
A' ella, os terná ella,
Y perdida de dolor
La cobrareis.

D. DUARDOS.

A' los Dioses inmortales
Suplico, Señora mia,
Os den gloria,
Y amin-tren á mis males
Camino por esta via
De victoria

OLI. Amen, y así será,
Porque en Venus confio
Mi señora,
Que lo que suele hará,

Y le enviaré el clamor mio
Cada hora.

Vão-se D Duardos, e Olimba, e vem os hortelões da horta de Flerida, Julião, Constança Roiz, sua mulher, e Francisco e João, seus filhos, e diz :

JULIÃO

Constanza Roiz amada !

CON. Mi Julian, qué mandais ?

JUL. Que mireis como regais,
Que estragais la mesturada :
Que esta huerta
Me tiene la vida muerta.

CON. Amargo estais.

JUL. Tapad presto.

CON. Mi amor, qué fue ahora esto ?

FRA. No sé quien llama á la puerta.

JULIÃO.

Mi fe, sea quien quisiere,
Monda, acaba norabuena :

Vé. abaja la melena

FRA. Para al ruin que tal heciere ! —
Vaya Juan.

JUA. Primero vendrá el pan
Y tocino una pieza,
Que yo baje la cabeza.

JUL. Vé apaña el azafran.

JUA. Cuerpo de Dios con la vida !
Pues tengo el nabo regado,
Y el rosal apañado,
No merezco la comida ?

JULIÃO.

Es placer :

Mirad, señora muger.

CON. Qué mirais, mi corderito ?

JUL. Cuan ufano y cuan bonito
Está el pomar dende ayer !

CON. Oh qué cosa es el verano !

JUL. Mirad, mi alma, el rosal
Como está tan cordeal,
Y el peral tan lozano !

CONSTANÇA.

Cuan alegre y cuan florido
Está, señor mi marido,

El jazmin y los ganados,
 Los membrillos cuan rosados,
 Y todo tan florecido,
 Los naranjos y manzanos,
 Alabado Dios !

JUL. Pues mas florida estais vos.

FRA. Padre, no oís batir
 A' la puerta ha ya un mes ?

JUL. Algo vienen á pedir.
 Quien está hi ?

D. DU. De paz es.

Julian, por Dios os ruego
 Que abrais.

JUL. Sí, abriria,
 Mas Flerida vendrá luego.

D. DU. Pues. Julian, yo os diria
 Cosas de vuesto sociego
 Y descanso y alegria.

JUL. Esperad y llamaré
 La señora mi muger,
 Que, si es cosa de placer,
 Solo no lo quiero ver,
 Porque no lo gustaré.

Constanza Roiz, viene acá,
 Que sin vos soy todo nada.
 Catad, señor, que esta entrada
 Nunca se dió ni dará,
 Que esta huerta es muy guardada.

(Abre-lhe a porta e vendo-o em trages de trabalhador, lhe diz :)

Pero donde sois, hermano ?

D. DU. De Inglaterra.

JUL. Y qué mandais ?

D. DU. Querria ser hortelano,
 Si vos me lo enseñais,
 Y quiero decirlo llano.

En esta huerta, señor,
 Está terrible tesoro
 De infinitas piezas de oro,
 Y solo yo soy sabidor.
 Esto es cierto.
 Hagamos un tal concierto,
 Que me tengais simulado,

Y de vos perded el cuidado,
Si teneis esto encubierto.

JULIÃO.

Á la Infanta qué diremos,
Si os viere aqui andar ?
CON. Por hijo puede pasar ;
Julian le llamaremos.
Vendrá ora,
Y yo le diré : — Señora...
Yo lo mas quiero callar.
Bien podeis aqui andar,
Y vengaís mucho enbuenora.

Entrado D. Duardos na horta, diz :

D DUARDOS.

Huerta bienaventurada,
Jardin de mi sepultura
Dolorida ;
Yo adoro la entrada,
Aunque fuese sin ventura
La salida.

*Vem Flerida com suas Damas Amandria e Artada,
e vem praticando pela horta sôbre o desafio de D. Duar-
dos com Primalion.*

FLERIDA.

Oh quanto honran la tierra
Los caballeros andantes
Esforzados !

AMA. Mucho enamora su guerra,
Y aborrecen los galanes
Regalados.

FLE. Oh qué grande caballero !

ART. Cual, Señora ?

FLE. El que herió

A' Primalion.

ART. No vino tal caballero

A' la corte, ni se vió

Tal corazon.

AMANDRIA.

Supe, Señora, quien era ?

FLE. Nunca se me quizo dar

A' conocer ;

Mas, asegun su manera,

Gran señor, á mi pensar,

Debia ser.

ART. Cuan fuertemente lidiaba !

AMA. Oh como se combatia
Apresurado !

FLE. Qué ricas armas armaba,
Y cuan mañoso lo hacía
Y cuan osado !

CONSTANÇA.

Dios bendiga Vuesa Altesa,
Y os dé mucha salud,
Y logreis la juventud,
Sin fatiga ni tristeza.
Estas ro-^{as}

FLE. Son de las mas olorosas.
Seran de casta de Ungria :
Mas decidme, no es dia
Hoy de hacer afan ?
Donde es ido Julian,
Y toda su compañía ?

CONSTANÇA.

No es dia de holgar,
Sino donde ha hi placer.
Un hijo nos vino ayer,
Que nos quitó gran pesar.

FLE. Bendígaos Dios !
Otro hijo teneis vos ?

CON. Veinte años hace este mes.

FLE. Pues que vuestro hijo es,
Decidle que venga á nos.

CON. Viene roto ; hasta mañana
No osará aparecer

FLE. El hombre queremos ver,
Que los paños son de lana.

CONSTANÇA.

Julian, mi hijo, mi diaman,
Llámaos la princesa
Flerida.

D. DU. Mas diesa,
Que todos alabarán.
Cual corazon osa ahora,
En tan disforme visage
Y vil figura,
Ir delante una Señora
Tan altísima en linage
Y hermosura !

Y vos mis ojos indinos,
Cuales hados os mandaron,
Siendo humanos,
Ir á ver los mas divinos,
Que los Dioses matizaron
Con sus manos ?

FLE. Ha mucho que eres vencido ?
En qué tierras anduviste,
Julian ?
No hablas ?

ART. Está corrido.

FLE. Cuanto habia que fuiste ?

ART. Quieres pan ?

AMANDRIA.

Bendiga Dios el niño !
Como es bonito y despierto !
No lo veis ?

ART. Busquémosle un pajarito :
Este ni vivo ni muerto
Para qué es ?

AMA. Él se aprovechará
Para bestia de atahona
Con retrancas.

ART. Cuan de espacio mulerá ?

AMA. Ó espulgará la mona
Por las ancas

ARTADA.

Mas echémosle á nadar
En el tanque

AMA. Bien será

ART. Suso, vamos !

FLE. Porque no quieres hablar ?

ART. Señora, él hablará,
Si lo echamos.

D. DU. Señoras, cuando el corazon
De esfuerzo tiene mengua,
Ya se piensa
Que de fuerza y con razon
Será turbada la lengua
Y suspensa.

Porque yo vide á Melisa.
Esposa de Recendoz,
Que Dios pintó ;
Vi Viceda y Valerisa,
Por quien el Rey Arnedoz
Se perdió ;

Vi la hermosa Griola,
Emperatriz de Alemaña,
Y sus doncellas ;
Vi Gridonia, una sola
Imagen de gran hazaña
Entre las bellas ;

Y vi Silveda y Finea,
Graciosísima señora,
Mucho linda ;
Vi las hijas de Tedeá,
Y vi la Ifante Campora,
Y Esmerinda :
Mas con vuesa hermosura
Parecen mozas de aldea
Con ganado ;
Parecen viejas pinturas,
Unas damas de Guinea
Con brocado

Son unas sombras de vos,
Y figuras de unos paños
De Granada ;
Y tales os hice Dios
Que aun que esté mudo mil años,
No es nada.

- FLE. Viste á Primalion
En los reinos estrangeros,
Y sus famas ?
D. DU No es de mi condicion
De mirar á caballeros,
Sino á damas.

ARTADA.

- En ti se entiende mirar ?
D. DU. Conozco, señora mia,
Que soy ciego ;
Ni tambien puedo negar
Que ciego sin alegría
Ardo en fuego.
FLE. Dehes hablar como vistes,
O' vestir como respondes.
D. DU. Buen vestido
No hace ledos los tristes.
FLE. Ojalá tuviesen condes
Tu sentido.

Anda, véte agasajar
Con tus padres y hermanos,
Por los cuales
Holgare de te amparar.

D. DU. Beso vuestras altas manos.
Divinales

FLE. Véte con la bendicion
A' comer cebolla cruda,
Tu manjar.

D. DU. Quien tiene tanta pasion
Todo comer se le muda
En suspirar.

ARTADA.

El bobo muy bien asienta
Sus razones, y diran
Sin letijo,
Si lo mira quien lo sienta,
Que no hizo Julian
Aquel hijo.

AMA. Venida es la noche oscura,
Váyase Vuesa Altesa

FLE. Aquel tal
Que lamenta su ventura
Y exclama su tristeza,
De que mal ?

AMANDRIA.

Es un modo de hablar
General, que oís decir
A' amadores,
Que á todos vereis quejar,
Y ningun vereis morir
Por amores
Julian sin saber que es,
Quiere ordenar tambien
De quejarse,
Y muchos tales verés :
Mas querria ver alguien
Que amase.

Si alguno al Dios Apolo
Hiciese adoracion
Por su dama,
Y esto estando solo,
Y llorando su pasion,
Este ama.
Mas delante son Mancías,
En ausencia son olvido,

Y el querer
Es amar noches y dias,
Y cuanto menos querido
Mas placer.

*Estas cousas vai Amandria dizendo indo-se Flerida
com ellas recolhendo da horta, e idas, diz D. Duardos a
Julião :*

D. DUARDOS.

Toda esta noche, señor,
Me conviene trabajar,
Que el tesoro
De noche quiere el labor ;
Y me voy luego a cavar
Como Moro.

CON. Ora andad con Dios, hermano.
Yo quiero cerrar mi puerta
Bien cerrada ;
Las noches son de verano,
Aunque durmais en la huerta,
No es nada.

O señores tres Reis Magos,
Que venistes de oriente,
Por vuestos santos milagros,
Que ayudeis aquel barginante
A' buscar muchos ducados.

JUL. Venios acostar, señora.
« Soledad tengo de ti,
« O tierras donde nací ».

CON. Ay, mi amor, cantalde ahora.

JULIÃO.

« Soledad tengo de ti,
« O tierras donde nací »
Bien solia yo musicar
Nel tiempo que Dios querria.

CON. Como os oigo cantar
Llórame el ánima mia.

JUL. Vámonos ora acostar.

Soliloquio de

D. DUARDOS.

Oh palacio consagrado,
Pues que tienes en tu mano
Tal tesoro,
Debieras de ser lavrado

De otro metal mas ufano
Que no oro.
Hubieron de ser rubines,
Esmeraldas muy polidas
Tus ventanas,
Pues que pueblan serafines
Tus entradas y salidas
Soberanas.

Yo adoro, diosa mia,
Mas que á los dioses sagrados,
Tu altesa,
Que eres dios de mi alegría,
Criador de mis cuidados
Y tristeza.
A' ti adoro causadora
De este vil oficio triste
Que escogí;
A' ti adoro, señora,
Que mi ánima quisiste
Para ti.

No uses de poderosa
Porque diciendo te alabes
Yo venci!
Ni sepas cuanto hermosa
Eres, que si lo sabes,
Ay de mí!
Oh primor de las mugeres,
Muestra de su excelencia
La mayor;
Oh señora, por quien eres,
No niegues la tu clemencia
A' mi dolor.

Por los ojos piadosos
Que te vi neste lugar,
Tan sentidos,
Claríficos y lumbrosos,
Dos soles para cegar
Los nacidos,
Que alumbres mi corazon,
O Flerida, diesa mia,
De tal suerte,
Que mires la devocion
Con que vengo en romería
Por la muerte.

Tú duermes, yo me desvelo,
Y tambien está dormida
Mi esperanza :
Yo solo, señora, velo
Sin Dios, sin alma, sin vida,
Y sin mudanza.
Si el consuelo viene á mí,
Como á mortal enemigo
Le requiero :
Consuelo, véte de ahí,
No pierdas tiempo conmigo
Ni te quiero.

Esto es ya claro día,
Darleshé este tesoro,
Porque el mio
Es Flerida, señora mia,
De cuyo Dios yo adoro
Su poderío.

Vem Julião e Constança, e diç Julião :

JUL. Mala noche habeis llevado
Harto escura sin lunar.

D. DU. Y sin placer.

CON. Vueso almozo está guisado.

D. DU. Trabajar y suspirar
Es mi comer.

Veis aqui lo que saqué
Aquesta noche primera.

JUL. Oh qué cosa !

Pardiez aina diré

Que no es Flerida en su manera

Tan hermosa.

D. DU. Ay, ay !

JUL. Venís cansado ?

D. DU. Mi corazon lo diria,

Si osase.

CON. Comereis un huevo asado,

Mi hijo, mi alegría ?

O' quereis que os ase...

D. DUARDOS.

No hablemos en comer ;

Dejadme gastar la vida

En mi tesoro.

Esta copa ha de haber

Flerida, que es descendida
De un rey Moro.
Esta le viene de herencia
De sus aguelos pasados ;
Cumple á nos
Dársela por conciencia,
Y los trecientos ducados
Para vos.

CONSTANÇA.

O mi hijo y mi hermano,
Mi santo descanso mio
Y de mi vida !
Dios os trajo á nuestra mano,
Y fue por él, yo os fio,
La venida.
Su Altesa vendrá ora,
Que ya acabó de jantar
Ha buen rato.

JUL. Oh Dios, quien tuviera ahora
Para os agasajar
Un buen pato.

CONSTANÇA,

Andad acá, hijos mios,
Y pornemos en recado
Lo que hallamos ;
Dios sabe ora cuan vacíos
Y sin blanca ni cornado
Nos hallamos.
Vamos, hijo, á la posada,
Y descansareis siquiera
De la noche
Mala que habeis llevada :
No faltará una estera
En que os eche.

*Vem Flerida, Artada e Amandria á horta e
diç :*

FLERIDA

Jesus ! qué cosa es esta ?
No hacen hoy labor
Ni ayer ?

ART. Terná ochavas la fiesta
De su hijo y su amor
Con placer.

FLE. Amandria, por vida vuestra
Que lo busqueis y llamaldo.

AMA. Sí, señora.

FLE. Y si os hiciere muestra
De poca gana, dejaldo
Por ahora.

AMANDRIA.

Dice la señora Infanta
Que holgará de te ver
Trabajar.

D. DU. No será su gana tanta
Cuanto será mi placer
De le agradar.

AMA. Sabeis sembrar toda suerte ?

D. DU. Señora, soy singular
Hortelano ;
Mas esta tierra es tan fuerte,
Que pienso que el trabajar
Será en vano.

Cavaré de corazon,
Y regaré con mis ojos
Lo sembrado ;
No cansará mi pasión,
Porque mis tristes enojos
Son de grado.

AMA. Señora, por mi salud
Que yo no puedo entender
Hombre tal

D. DU. Oh triste mi juventud,
Tú veniste á mi poder
Por mi mal.

FLEIDA.

De qué te quejas ?

D. DU. De Dios,

Porque no nos hizo iguales
Los nacidos,
Y sin mancilla de nos
Nos dió ojos corporales
Y sentidos :
Los ojos para mirar ;
Sentir para conocer
Lo mejor ;
Alma para desear,
Corazon para querer
Su dolor.

FLEIDA.

Sabes leer y escribir ?

D. DU. Señora, no soy acordado
Si lo sé.

- FLE. Haste de tornar á ir.
 D. DU. Si me prendió mi cuidado,
 Adó iré ?
 CON. Señora, hace gran siesta :
 Coma Vuesa Altesa de esta
 Fruta mia,
 Pues le place con mi fiesta.
 FLE. Amandria, hacedme presta
 Agua fria.

Trazem a Flerida agua pola copa encantada, e primeiro diŷ Amandria quando a vê :

AMANDRIA.

Qué copa tan singular !
 Vuesa es esta ?

CON. Sí, señora

Rosa mia.

AMA. Dios os la deje lograr.

CON. Mi hijo la trujo ahora
 De Turquía.

FLE. Oh qué copa tan hermosa !
 Tal joya cuya será ?

D. DU. Vuesa, señora ;
 Y no es tan preciosa
 Como es la voluntad
 Que la dora.

FLERIDA.

Donde la hubiste, Julian ?

D. DU. En unas luchas reales
 La gané.

FLE. Quiérola, y pagártelahan.

D. DU. Si fuesen pagas iguales
 A mi fé !...

(Bebe Flerida.)

FLE. Oh qué agua tan sabrosa !
 Toda se me aposentó
 Nel corazon ;
 Y la copa muy graciosa.
 Oh ! Dios libre á quien la dió
 De pasion.

D DUARDOS.

Voy, señora, á trabajar,
 Dios sabe cuan trabajado.

FLE. Mucho mejor empleado
 Te debieras emplear.
 Tu figura
 En tal hábito y tonsura

Causa pesar en te viendo.
 D. Du. Pues aun quedo debiendo
 Loores á la ventura.

FLERIDA.

No fuera mejor que fueras
 A' lo menos escudero ?
 D. Du. Oh. señora, así me quiero
 Hombre de bajas maneras ;
 Que el estado
 No es bien aventurado,
 Que el precio está en la persona.
 ART. Señores, es hora de nona,
 Y de os ir á vuesto estrado.

FLERIDA.

Quédate á Dios, Julian.
 D. Du. Yo, señora, no me quedo ;
 Tambien vó.
 Los cuidados quedarán
 Pero yo quedar no puedo :
 Tal estó
 FLE. Adonde te quieres ir ?
 No te vayas por tu vida ;
 Tien sociego.
 Si te habias de partir,
 Para que era tu venida
 É irte luego ?

Si Julian se partiese,
 Por causa de nuestra vega
 Pesarmehia,
 Como se mucho perdiera.
 ART. Si conmigo se aconseja,
 No se iria. (vão-se.)

Depois de idas diç Julião a D. Duardos.

JULIÃO.

Quereis ora que os diga ?
 Hermano. muy bien hareis,
 Que esta noche no caveis,
 Ni os deis tanta fatiga.
 Cenaremos,
 Y antes que nos echemos,
 Tomaremos colacion.
 D. Du. Ni yo ni mi corazon

No cumple que reposemos.
Hora es que os acogais.
Voy á cavar mi riqueza;
No que descubra tristeza
Los secretos de mis ais.

Soliloquio segundo de

D. DUARDOS.

Oh floresta de dolores,
Árboles dulces, floridos,
Inmortales,
Secáredes vuesas flores,
Si tuviérades sentidos
Humanales.
Que partiéndose de aqui
Quien hace tan soberana
Mi tristura,
Vos, de mancilla de mí,
Estuviérades mañana
Sin verdura. •

Pues acuérdesete, Amor,
Que recuerdes mi señora
Que se acuerde
Que no duerme mi dolor,
Ni soledad sola un hora
Se me pierde.
Amor, Amor, mas te pido,
Que cuando ya bien despierta
La verás,
Que le digas al oído :
Señora, la vuestra huerta !
Y no mas.

Porque amor yo quiero ver,
Pues que Dios eres llamado
Divinal,
Si tu divinal poder
Hará subir en brocado
Este sayal ;
Que para seres loado,
A' milagros te esperamos ;
Que lo igual
Ya senti se está acabado.
Por lo imposible andamos
No por al.

Alvorada, á ti adoro,
 O mañana, á ti loamos
 De alegría.
 Quiero llevar mas tesoro
 Y contentar á mis amos
 Que es de dia.

Vai-se D. Duardos, e vem Flerida descobrindo a Ariada o amor que tem a D Duardos sem saber que era aquella, e diz :

FLERIDA.

O Artada mi amiga,
 Llave de mi corazon,
 Tal me hallo,
 Que no sé como os diga
 Ni calle tanta pasion,
 Como callo.

Deciros quiero mi vida :
 No, que de tal desvarío
 Digo nada.
 Mas es una alma perdida,
 Que habla en el cuerpo mio
 Ya finada.
 Bien os podeis santiguar
 De mí, que soy atentada
 Del amor,
 Y amor en tal lugar,
 Que no oso decir nada
 De dolor.

Esconjuradme y saberés
 De esta ánima, que os digo,
 Ya difunta,
 Quien era, y cuya es;
 Dirá que del enemigo
 Toda junta

ART. No entiendo á Vuesa Altesa.

FLE Ni yo quisiera entender
 A' Julian.

ART. Jesus ! Y vuesa grandeza,
 Vueso imperio y merecer,
 Qué le diran ?

FLERIDA.

Mas qué haré ?

ART. Qué hareis ?

Teneis Príncipe en Ungría

Y en Francia,
 Que vos muy bien mereceis,
 Y Príncipe en Normandía,
 Que es ganancia.
 Teneis Príncipe en Romanos,
 Don Duardos en Inglaterra,
 Gran señor :
 Y todos en vuestras manos.

FLE. Julian me da la guerra
 Por amor.

Esta noche lo aseché,
 Y dijo que es caballero
 Y no hortelano.
 Sabed dél, por vuestra fe,
 Que hombre es ; que creer no quiero
 Que es villano.

Vem Amandria com as Donzellas musicas, e diç :

AMANDRIA.

La Emperatriz, señora,
 Vuesa madre, va á cazar :
 Envíaos á perguntar
 Si ireis á cazar ahora,
 O' si holgais mas nel pomar.

FLE. No es razon,
 Que está en muda mi halcon,
 Y el azor desvelado,
 Y mas ido el mi amado
 Hermano Primalion

Vem Constança Roiç, e diç, chorando, a Flerida :

CONSTANÇA.

Ha hi azúcar rosado,
 Señora, en vuesa casa ?

FLE. Para qué ?

CON. Mi hijo está maltratado,
 Que el corazon se le abraza.

FLE. No lo sé

CON. Dos veces se ha amortecido.

ART. Si lo apalpa la tierra !

AMA. Quien guardo ganado en sierra,
 En el poblado es perdido.

CONSTANÇA.

Es mi hijo muy sesudo,
 Nueso Señor me loguar de :

Suspira de tarde en tarde,
Pero quéjase á menudo
Que el ánima se le arde.

FLE. Qué será ?

CON. Señora, no sé que ha ;
Sus lágrimas son iguales
A' perlas orientales :
Tan gruesas salen de allá.

Vem D. Duardos com sua enchada, e diç :

D. DUARDOS.

Madre, donde iré cavar ?
Que no puedo estar parado,
Ni sociego :
No se entienda descansar
En mí, porque descansando
Muero luego.

CON. Mas dejad, hijo, la azada,
Y mirad estas doncellas
Que aqui veis.
Requebrad os con Artada,
Y hablad con todas ellas,
Y holgareis.

FLERIDA.

Vamos pasar los calores
Debajo del naranjal.

D. DU. Señora, ahí es natural,
Caerá flor en las flores.

FLE. De manera
Que siempre tienes ligera
La respuesta enamorada.
No os digo yo, Artada,
Que va honda esta ribera ?

ART. Señora, yo estoy espantada.

FLERIDA.

Tañed vuestros instrumentos,
Que pensativa me siento,
Y de un solo pensamiento
Nacen muchos pensamientos
Sin ningun contentamiento.
Yo sospecho
En el centro de mi pecho,
Y mi corazon sospecha
Que esta cosa va derecha
Para yo perder derecho.

Tocão as Damas seus instrumentos, e diŝ :

ARTADA.

Señora, qué cantaremos ?

FLE. Julian lo dirá presto.

D. DU. Señora, cantad aquesto :

« Oh mi passion dolorosa,
Aun que penes no te quejes,
Ni te acabes ni me dejes.

« Dos mil suspiros envio,
Y doblados pensamientos,
Que me trayan mas tormentos
Al triste corazon mio.
Pues amor que es señorío,
Te manda que no me dejes,
No te acabes ni me dejes. »

FLERIDA.

Mas cantad esta cancion :

« Quien pone su aficion
Do ningun remedio espera,
No se queje porque muera. »

D. DU. Mas podeis muy bien cantar :

« Aunque no espero gosar
Galardon de mi servir,
No me entiendo arrepentir. »

Cantão esta cantiga, e acabada, diŝ :

D. DUARDOS.

No mas por amor de Dios,
Que yo me siento espirar.
O señoras,

Quien fuese esclavo de vos !

ART. Señora, para mas holgar
No son horas.

AMA. La música debe ser
La madre de la tristeza.

FLE. Oh cuitada !

Quien me tornase á nacer,
Pues me tiene la ventura
Condenada.

Holgaré de oir cantar :

« Si eres para librar
Mi corazon de fadigas,
Ay por Dios tú me lo digas. »

D. DU. Por deshecha cantaran :

« El galgo y el gavilan
No se matan por la prea,
Sino porque es su ralea. »

FLE. A' Dios, á Dios, Julian,
Esta huerta te encomiendo
Por tu fe.

D. DU. Mis ojos la mirarán,
Mas suspirando y gimiendo
La veré.

Indo-se Flerida com suas Damas chorando, diz :

ARTADA.

Como vais así, señora ?

FLE. No sé ; llóranme los ojos
De contino,
Y tambien mi alma llora,
Y son tantos mis enojos,
Que me fino

Vendo D. Duardos a pena de Flerida, diz :

D DUARDOS.

Oh mi ansia peligrosa,
Dolor que no tiene medio,
Pues busqué
Medecina provechosa,
Y con el mismo remedio
Me maté.
Que si Flerida es herida
De tal dolor como yo
Tan extraño,
Oh cuitada de mi vida !
Mi corazon qué ganó
En tal daño ?

Oh Olimba qué heciste,
Que para remediarme
De mil suertes,
Heciste á Flerida triste,
Y verla triste es matarme
De mil muertes.
La copa me echó en medio
De un placer que me desplace
Y descontenta.
Pues ahora qué remedio ;
Que lo que me satisface
Me atormenta.

Oh preciosa diesa mia,
Yo confieso que pequé,
Señora, á ti,
Y por eso el alegría
Del remedio que busqué
Es contra mí.
Conozco que fue traicion ;
Perdona, rosa del mundo,
Al que pecó,
Porque fue mi corazon
Que con gran querer profundo
Te erró.

Vem Julião visitar D. Duardos e vem cantando.

JULIÃO.

« Este es el calbi ora hi,
« El calbi sol fa melhorado »

D. Du. Quien tuviese el tu cuidado,
Y no del triste de mí !

JUL. Cómo os va, bon ami ?

D. Du. Cansado.

JUL. Parece que habeis llorado.

D. Du. Nunca tan triste me vi :
No me hallo en esta tierra,
Y este tesoro me tiene,
Este solo me da guerra :
Que cuando andaba en la sierra,
Hacia vida solene.

JULIÃO.

Pues debéisos de avesar
A' vivir entre la gente,
Y será bien de os casar
En este nuestro lugar
Con una moza valiente.
Quiéroos dar
Moza que tiene un telar
Y arquibanco de pino,
Afuera que ha de heredar
Una burra y un pomar,
Y un mulato y un molino.

No os burleis, hermano, vos,
Que la pide un calcetero,
Y un curtidor ó dos ;
Y por aqui placera á Dios
Que saldreis de ser vaquero.

Es moza baja, doblada,
Es morena, pretellona,
Graciosa, tan salada,
Que no la mira persona,
Que no quede enamorada :

Es muchacha que habrá
Treinta años que tiene muelas,
Y segun holgada está,
A' la voluntad me da
Que escusadas son espuelas.
Júroos, hermano mio,
Que os viene Dios á ver ;
Que aunque el padre fue judío
Y su padre y su natío,
Tiene muy bien de comer.

Sí, por Dios que no os miento.

D. DU. Id os. Julian amigo,
No hableis cosa de viento,
Que el cansado pensamiento
Harto mal tiene consigo.

JUL. Constanza Roiz, amor mio,
Ah señora vida mia !

CON. Qué me quereis, señor mio ?

JUL. Que sin vuesa compañía
No tengo placer ni brio.

Estoyle diciendo yo
Que case con Grimanesa,
Pues que tanto bien halló,
Y para nos lo cavó,
Que le demos buena empresa.

CON. Si la moza no rehusa,
Buen casamiento sería ;
Mas es una garatusa,
Que de mil otros se escusa,
Que la piden cada dia.

D. DUARDOS.

Fortuna, duele de mí,
Y hace cuenta conmigo,
No cobres fama por mí
De cruel, porque está aquí
El mi cruel enemigo.
Ahora vienes con esto,
Cuando yo la muerte pido.

Oh mi Dios señor Cupido,
Loado seas por esto,
Que á tal punto me has traído.

JULIÃO.

Qué decís ?

D. Du. Yo me entiendo.

JUL. Anda hombre por honraros,
Y ampararos y obrigaros,
Y aun vos estais gruñiendo ?
Por vida de esta mi amada,
Que es la moza (y qué tal
Moza !) machuela y doblada,
Pescozo corto, amasada,
Salada como la sal.

Y vos aun rehusais
De casar con Grimanesa ?
Oh qué moza allí dejais !

D. Du. Ruégoos mucho que os vais,
Iré proseguir mi empresa.

Aparta-se D. Duardos dos hortelões, e porque a Princesa Flerida, querendo-se apartar desta conversação, temendo-se do mal que lhe podia seguir, determinou de não vir á horta : sobre este passo, neste terceiro soliloquio D. Duardos diz :

D. DUARDOS.

Tres dias ha que no viene ;
Guisándome está la muerte
Mi señora.
Señora, quien te detiene ?
No sé como estoy sin verte
Sola una hora.
Pues de darme eres servida
Despiadosa batalla
Y triste guerra,
Y mi paz está perdida ;
Muerte ! llévame á buscalla
So la tierra.

Que cuando amor me prendió,
Dijo : Presto has de morir
Por justicia.
Luego me sentenció
Y aluéngame el vivir
Con malicia.

Dios de amor, no te contentas
 Que te quiero dar la vida
 Neste dia,
 La misma que tú atormentas ?
 Sácame la dolorida
 Alma mia.

Qué mas quieres, o huerta ?
 Deseo verte arrancada
 Donde estó :
 Quema tu cerca y tu puerta,
 Pues estás tan olvidada
 Como yo
 Tu diesa porque no viene
 Ver que esto suyo se va
 Al infierno,
 Onde por tu amor pene ?
 Y la gloria será
 Que es eterno

*Apertando o amor a Princesa Flerida, e não podendo
 cumprir o degredo que em si mesma pos, manda primeiro
 Artada, e vendo a D. Duardos vir, diz entre si :*

D DUARDOS.

Aqui do viene Artada
 Del mal lo menos es bueno.
 Ya siquiera
 Mi ánima atribulada
 Dirá el mal de que peno
 Y la manera ;
 Que no puede ser tan cruda ;
 La doncella es bien criada,
 Per nivel
 Que no sea mas sesuda,
 Mas secreta y mas callada
 • Que cruel.

ARTADA.

Constanza Roiz qué es della ?

D. DU. Señora, qué le quereis ?

ART. Quiero rosas.

D. DU. Ya las cogeré sin ella :
 De mí no las tomareis ?

ART. Cuantas cosas
 Quereisme hacer entender ?
 Quien sois, y lo que buskais
 Por aqui ?

D. DU. Y la que os manda eso saber

Porqué no le preguntais
Qué es de mí ?

Y porqué se ausentó
De dar vista al triste ciego
Estrangero,
Que su alteza cegó ?
Y ciego caí en tal fuego
En que muero.
No hay mas piedad ni ley
Que matarme en tierras strañas
Sin ventura ?
O Flerida ! *memento mei*,
Que se gastan mis entrañas
Con tristura.

ARTADA.

Como señora tan alta
Cabe en vuestro corazon ?
D. Du. Nel alma está
Toda sin ninguna falta,
Y en el alma la pasion
Que me da :
Porque el triste corazon
Está ocupado con fuego
Y con fe,
Con suspiros, con razon
Con amores, con ser ciego :
Y esto sé.

Pues do cabrá mi alegría ?
Oh mis dolores profundos !
Ay de mí !
Qué haré, soledad mia ?
O señora de mil mundos,
Que es de ti ?

ART. Algo debeis descansar
En hablardes con Artada,
Su querida.

D. Du. Porqué no viene á holgar
Ha tres dias ?

ART. De enojada
Y arrepentida.

Llorando le oí decir
Que ha de mandar quemar
Luego la huerta,
Y no ha aqui de venir,

A' ver si puede olvidar
Esta puerta.

D. Du. No verná por vuesa fe ?

ART. No, hasta ser sabidora
Quien sois vois.

D. Du. Señora, eso para qué ?
Soy suyo, ella es mi señora
Y mi Dios.

ARTADA.

Ya Flerida es sabidor
Que sois grande caballero,
Y mas barrunta
Que sereis grande señor.

D. Du. Quien tiene amor verdadero
No pregunta
Ni por alto, ni por bajo,
Ni igual ni mediano.
Sepa pues
Que el amor que aqui me trajo,
Aunque yo fuese villano,
Él no lo es.

ARTADA

Eso quereis vos que baste
Para tan alta Princesa
Y de tal ley ?
Antes que mas ruegos gaste,
Descubrid á aquella diesa
Si sois rey

D. Du. Qué merced me haria ella,
Si yo fuese su igual ?
Sin mas glosa,
Flaqueza se es perdella
Como diesa imperial
Milagrosa.

Para hacer merced se vela ?
Para piedad se atalaya
Tal señora ?
Para qué busca cautela
Con el triste que desmaya
Cada hora ?
Y porqué, señora, me deshace
Y piensa ser yo el señor
Que decís vos,
Sino porque no me hace
De nada por su loor,
Pues es Dios ?

Que se me pone en olvido
Por nacer bajo vasallo
Y no señor,
Será correr al corrido,
Y al Moro muerto matallo,
Que es peor.

ART. El diablo os trujo acá,
Que esas palabras no son
De villano ;
No sé porque os queda allá,
Quien sois, nese corazon
Inhumano.

Voyme y no sé qué diga.
D. Du. Decid que no sé quien só,
Ni qué digo,
Ni qué haga ni qué siga.
Ni sé si soy hombre yo,
Ni estoy conmigo.
Decilde que no tengo nombre,
Que el suyo me lo ha quitado
Y consumido ;
Y decid que no soy hombre,
Y, si hombre, desventurado
Y destruido.

Soy quien anda y no se muda,
Soy quien calla y siempre grita
Sin sociego ;
Soy quien vive en muerte cruda,
Soy quien arde y no se quita
De su fuego,
Soy quien corre y está en cadena,
Soy quien vuela y no se aleja
Del amor,
Soy quien placer ha por pena,
Soy quien pena y no se aqueja
Del dolor.

Y decilde que, si yo soy rey,
Suspiros son mis reinados
Triunfales ;
Y si soy de baja ley,
Basta seren mis cuidados
Muy Reales.

ART. El diablo que lo lleve,
Al diablo que lo doy :

Tan dulce hombre,
El que á tanto se atreve,
Alto es, si en mi estoy,
El su nombre.

Tengo de contar arreo
A' Flerida su pasion del
Que encobria :
Y lo que dice lo creo ;
Ella no lo ha de crer
Todavía.

Chega onde Flerida está, e diç :

Señora con este termo
Que hizo en apartarse
De la huerta,
Julian de amor enfermo
Determinó declararse ;
Y vengo muerta.

Cuanto habló se redunda
Que por vos es hortelano,
Y no reposa.

FLE. Yo no sé en que se funda.

ART. Señora, no es villano,
Mas gran cosa

FLE. Oh triste ! dijéaos ora
Quien es, porque esto sabido,
Terná médio.

ART. No dice mas, mi señora,
Sino que es hombre perdido
Sin remedio.

Mas, señora, vaya allá
Sola vuesa Señoría,
Y espere
Si le declarará,
O' con que nueva osadia
Lá requiere.

FLE. Si yo hallo que de hecho
Me habla claros amores,
Yo me fundo
Que es así como sospecho
Ser principe de los mayores
Que hay en el mundo.

Entrando Flerida so polo pomar da horta, vai dizendo :

FLERIDA.

Cuan alegres y contentos
Estes árboles estan !
En esto veo
Que no son graves tormentos
Los que sufre Julian
Con deseo ;
Que en la cámara adó está,
Veo llorar las figuras
De los paños
Del dolor que siento yo.
Y aqui crecen las verduras
Con sus daños.

Y mis jardines tejidos
Con seda de oro tirado
Se amustiaron,
Porque mis tristes gemidos,
Teñidos de mi cuidado
Los tocaron
É yo veo aqui las flores
Y las aguas perenales,
Y lo al,
Tan ajenas de dolores,
Como yo llena de males,
Por mi mal.

D DUARDOS

No sé que viene hablando
La mayor diesa del cielo
Entre sí :
Si mal me viene rogando,
Ya los males son consuelo
Para mí ;
Si ruega á Dios que me dé muerte,
Nadie tiene en mí poder,
Sino ella.
Y dichosa fue mi suerte,
Pues muerte no puede haber
Sino della.

FLERIDA.

Julian, vé tú ahora,
Y cógeme una manzana.

D. Du. Lo que yo digo ;
Discordia quereis, señora.

Oh mi guerrera Troyana,
Paz conmigo.
La manzana que quereis,
Aunque vos la merecistes,
Vida mia,
Es discordia que traeis,
Con que ya me despedistes
De alegría.

FLERIDA.

Qué hablas ? estás durmiendo ?
Sueñas en la Troya ahora ?

D. Du. Mas despierto
El sueño de vuestro olvido,
Con que estos dias, señora,
Me habeis muerto.

FLE. Si supiese bien de cierto
Que eso me dices velando,
Matarme hia.

D. Du. Yo no hago desconcierto
En andaros contemplando
Noche y dia.

Diesa mia, no pequé
En adoraros, señora,
La hermosura,
Como contra ley ni fe
Va aquel que os adora
Por ventura
Adonde estuvo escondida
Vuesa Altesa, pues que sabe
Mi pasion ?
Que piedad merecida
En tales señoras cabe
De razon.

FLERIDA.

Piedade tengo de ti,
Que tu mal para sanar
No ha hi cura.

D. Du. Porqué, señora ?

FLE. Porque oi
Que no se puede curar
La locura.

D. Du. Pues qué haré, perdido el seso,
Sin tener en tierra agena
Cura en mi ?
Pues pesad injusto peso,

Que por vos, reina serena,
Lo perdí.

Y perdí el alma mia,
Si de perder yo ventura
Sois servida,
Perdí de ser quien solia
Por la mayor hermosura
De esta vida.

FLE. Quien solias tú de ser ?

D. DU. De mozo guardé ganado
Y araba ;
Esto sé yo bien hacer :
Despues dejé el arado
Y trasquilaba.

Despues estuve á soldada,
Y acarreaba harina
De un molino.

FLE. Paréceme á mí, Artada,
Que este caso no camina
Buen camino.

D. DU. Yo lo veo, alma mia,
Que es camino de dolor
Y de pesar.

FLE. Adonde hallaste osadía ?

D. DU. En el templo del Amor
Sobre el altar.

FLE. RIDA.

Luego bien sospecho yo
Que no llega ahí villano.

D. DU. Oh mi Dios !

No querais saber quien só :
Sed vos Roma, yo Trajano
Para vos.

Sed para mí Constantino,
Aquel noble Emperador
Me sed, Señora,
E' yo la moza del molino,
La que él hizo por amor
Emperadora.

Oh milagrosa señora,
Oh milagrosa Princesa
Divinal,
No mateis quien os adora,
(Que ninguna santa diesa

Hace mal.
FLE. Vámonos de aquí, Artada
De esta huerta sin consuelo
Para nos
De fuego seas quemada,
Y sea rayo del cielo,
Plega á Dios !

O hombre, no me dirás,
Pues que me quieres servir,
Quien tú eres ?
Dímelo á mi, no mas,
Yo sola te lo quiero oir,
Si quisieres.
D. DU. Pláceme, con tal cautela,
Por hacer hechos discretos,
Que estemos
Sin sol, luna, ni candela,
Que descubran los secretos
Que hacemos.

Será á horas y en lugar
Que esten solas las estrellas
De presente,
Los árboles sin lunar,
Y Artada allí con ellas,
Sin mas gente.
Allí os descubriré
Quien soy, y sereis servida,
Pues quereis
No creer quien yo soy : por fe
Que por vos tomé esta vida
Que me veis.

Y si teneis desconsuelo,
Pensando que para enojaros
Esto quiero,
Juro á los Dioses del cielo
Que solamente en miraros
Tiemblo y muero.
ART. Señor, mudad el pellejo,
Id á vestir vuestos paños
Naturales.
Ella habrá su consejo,
Que estos pasos traen daños
Inmortales.

Vai-se D. Duardos, e vão Artada e Flerida fallando, e diŝ :

ARTADA.

Señora qué será aquí,
Si este hombre es caballero
Y no al ?
Para qué es, triste de mí,
Dar por la vaca el vaquero
Principal ?
De otra parte qué ha de hacer,
Salvo si es Príncipe él
De Normandía ?

FLE. Y quien se habia de atrever
A' mí, si no fuese aquel
O' su valía ?

ARTADA.

Paréceme mal, señora,
Quereros hablar ás oscuras.

FLE. Y á mí

ART. Yo duermo luego en la hora
Que anochece, y sus dulzuras
Bien las vi.

FLE. Qué remedio, que yo me fino
Por saber quien es este hombre ?
Soy perdida ;
Ardo en fuego de contino,
Con ancias que no han nombre
Ni medida.

Camilote enquanto se estas cousas passão, sobre o reto de Maimonda contra Flerida, matou D. Robusto e outros cavalleiros ; sabendo isto D. Duardos, armou-se e foi-se ao campo e matou Camilote, e Amandria entra diŝendo :

Não se f

AMANDRIA.

Camilote es muerto ya.

FLE. De verdad ?

AMA. Sí, por cierto.

FLE. Quien lo mató ?

AMA. Ninguno lo sabe allá ;
Maimonda que lo vió muerto,
Luego ahuyó.

Vay tras della el caballero.

FLE. No es él de nuesa corte ?

AMA. Para Mayo ;
Es un Príncipe estrangero ;
Tan presto le dió la muerte
Como un rayo.

FLERIDA.

De qué estatura será ?

ANA. Del cuerpo de Julian,
Y así hermoso.
Algunos dicen allá
Que es el caballero del can,
El famoso.

FLE. Asentáos y holguemos ;
Cantad algo, mis doncellas
Todas vos,
Que cedo al son de los remos
Fenecerán las querellas
De los dos.

Cântão e tangem, e acabando, diç

ARTADA.

Acuérdeseos, señora, que el sol es partido
Dentro horizonte, y es noche cerrada,
La luna ahora es toda menguada.
Y solas estrellas quedan, el partido.
Eis que parece la estrella Polas
Con la bucina sicarrogando.

FLE. En eso estaba Artada pensando ?
Dejadnos vosotras resar aqui solas.

ARTADA.

Qué caso sería y buena fortuna
Matar Julian aquel fiero hombre !
FLE. Que no es Julian, Artada, su nombre,
Y él lo mató sin duda ninguna :
Y este me afirmo ser mor caballero
De toda la Grecia y de todo el mundo ;
Y cada vez mas este caso es profundo,
Que ahora le quiero mas que de primero.

Vem D. Duardos vestido de Principe, com a grinalda de Maimonda, e diç :

D. DUARDOS.

Oh cuan poquito servicio
Es poner por vos la vida !
Cuan pequeño !
Que no es gran beneficio
Pagar la deuda devida
A' su dueño.
Por vos se debe morir
A' vos se debe el orar,
Alta Infanta,

Que sois diesa del vivir,
Y señora del matar,
Siendo santa.

A' vos, señora, son devidas
Flores de mas altas rosas
Y peligro,
Aunque estas fueran cogidas
En las sierras mas hermosas
De este siglo.
Y aquel que las cogió
Se puso en harta ventura
Con serpientes :
Él por Maimonda murió,
E' yo por la hermosura
De las gentes.

FLERIDA.

Artada, qué le diré ?

ART. Que viene muy gentil hombre.

FLE. Oh quien supiese su nombre !
Oh Dios ! porqué no lo sé !

D. Du. Pero quiso vuesa Altesa
Que deba besar la mano
De mi seda
Y no de vuesa grandeza ;
Pues si yo me soy villano,
Ahí se queda.

Yo á vos amo, y no mas
Por Princesa y por ventura :
No, cuitado,
Que mucho queda detrás
De vuesa gran hermosura
Vueso estado
Por mí, por mí, y no por vos,
Y no por serdes tan alta
Fui captivo.
Dadme la vida, mi Dios ;
Que el hombre adó no hay falta,
Bueno es vivo.

FLERIDA.

Sea de que suerte sea,
Allegada es vuesa tema
Al engaño.
Quereis vencer mi pelea,
Y no quereis que me tema
De mi daño ?

Quereis que pierda el amor
A' mi padre y mi señora
Y al sociego,
Y á mi fama y á mi loor,
Y á mi bondad, que se desdora
En este fuego ?

D. DUARDOS.

No ; debeis considerar
Que el lugar y las estrellas
Y el modo,
Y el amor y el callar
Mis dolores, mis querellas,
Vencen todo.

FLE. En todo cuanto deseo
En todo os hallo duro
Hasta aqui :
Todo siento, todo veo,
Y todo se hace oscuro
Para mí.

D. DUARDOS.

Si al menor rincon llegais
De mi ardiente corazon,
Encendereis
Candela con que veais
Que os pido galardón
Que me debeis

FLE. Que será de mí, Artada,
Pues que amar y resistir
Es mi pasión ?

ART. Señora, estoy espantada,
Y contando quiero decir
La conclusion.

« Al Amor y á la Fortuna
« No hay defension ninguna. »

FLERIDA.

Aunque nunca se halló
Al Amor y á la Fortuna
Defension,
Debiera haber, triste yo !
Para mi siquiera alguna
De razon.
O Ventura diesa mia,
Refugio de los humanos
Soberano,

Tú sola tomo por guía,
Y entrégome á tus manos
Por mi mano.

PATRÃO.

Señores, es ya plena mar,
Y son horas naturales
De partir,
Por que puedan bien nadar
Las diez galeras reales
Y salir ;
Y las otras medianas,
Y las fustas y galeras
Y las naves,
Estan y vienen lozanas,
Espalmadas y ligeras
Como aves.

Parta vuesa señoria,
Pues la noche hace oscura
Y es hora

D Du. Qué decís, señora mia ?

FLR. Ya me di á la Ventura

Mi señora :

Y pues sabe este pomar

Y la huerta mi dolor

Tan profundo,

Quiero que sepa la mar

Que el amor es el señor

De este mundo.

ARTADA.

Por memoria de tal trance

Y tan terrible partida

Venturosa,

Cantemos nuevo romance

Á la nueva despedida

Peligrosa.

Romance.

En el mes era de Abril,

De Mayo antes un dia,

Cuando lirios y rosas

Muestran mas su alegría,

En la noche mas serena

Que el cielo hacer podia,

Cuando la hermosa Infanta

Flerida ya se partia :

En la huerta de su padre

A' los árboles decia :
 — Quedáos á Dios, mis flores,
 Mi gloria que ser solia ;
 Voyme á tierras estrangeras,
 Pues Ventura allá me guia.
 Si mi padre me buscare,
 Que grande bien me queria,
 Digan que Amor me lleva,
 Que no fue la culpa mia :
 Tal tema tomó conmigo,
 Que me venció su porfía :
 Triste no sé adó vó,
 Ni nadie me lo decia.

ART. Allí habla Don Duardos.

D. DU. No lloreis mí alegría,
 Que en los reinos de Inglaterra
 Mas claras aguas habia,
 Y mas hermosos jrdines,
 Y vuestos, señora mia.
 Terneis trecientas doncellas
 De alta genealogia ;
 De plata son los palacios
 Para vuesa señoría,
 De esmeraldas y jacintos
 De oro fino de Turquía,
 Con letreros esmaltados
 Que cuentan la vida mia,
 Cuentan los vivos dolores
 Que me distes aquel dia
 Quando con Primalion
 Fuertemente combatia :
 Señora, vos me matastes,
 Que yo á él no lo temia.

ART. Sus lágrimas consolaba
 Flerida que esto oía ;
 Fueronse á las galeras
 Que Don Duardos tenia
 Cincuenta eran por cuenta,
 Todas van en compañía :
 Al son de sus dulces remos
 La Princesa se adormia
 En brazos de Don Duardos,
 Que bien le pertenecia.
 Sepan cuantos son nacidos
 Aquesta sentencia mia :
*Que contra la muerte y amor
 Nadie no tiene valia.*

PATRÃO.

Lo mismo iremos cantando
Por esa mar adelante
Á las sirenas rogando,
Y Vuestra Alteza mandando,
Que en la mar siempre se cante.

*Este romance se disse representado, e depois tornado
a cantar por despedida.*